

Psicoanálisis con Niños- ¿Dónde estamos?

Raquel Narbona

Al comenzar este escrito, teniendo en cuenta la consigna recibida, me pregunté qué tenía para decir del Departamento de Investigación de Psicoanálisis con Niños ¿Había que ser memorioso y responder a esa solicitud? ¿O era un modo de reconocer, *après-coup*, el trayecto realizado junto a otros colegas para extraer sus consecuencias? Por cierto, quisiera nombrar a cada uno de ellos, comprometidos en esta causa, la que ha ido haciendo historia, y que continuamos escribiendo sin detenerse aún...

Cuando miro hacia atrás para hablar de lo hecho, puedo apreciar con alegría el camino transitado del cual formo parte desde sus inicios. En esta breve puntuación que realizo, recuerdo cuando hace alrededor de 20 años atrás participé de esta iniciativa inaugural plantando esta semilla que germinó y se extendió de manera fecunda.

Sitúo en este recorrido ese primer hito, que surgió en ese entonces bajo la modalidad de un Espacio de Niños, tomando su lugar dentro de la organización y funcionamiento del CIEC, ya fundado en 1998. Con posterioridad solicitamos, quienes conformamos luego esa célula inicial, el integrarnos a la Nueva Red Cereda en su carácter internacional y anudada al Instituto del Campo Freudiano. Esta fue una iniciativa bien recibida en aquellos tiempos, habiendo dado testimonio de nuestro hacer a favor del discurso analítico. Fue en un segundo momento cuando nos constituimos como Departamento de Investigación de Psicoanálisis con Niños, dentro del marco político que llevaba adelante el CIEC.

Es así que el constituirnos en un Departamento para investigar los problemas cruciales que afectan al campo de la infancia y adolescencia estuvo marcado por diferentes acontecimientos en lo político, epistémico y clínico. Plasmábamos en acto el poner en forma un deseo encarnado y decidido por la clínica con sus interrogantes como con los impasses que esta nos planteaba en los comienzos de este siglo XXI. A su vez, era un espacio de conversación procurando instalar su lógica, es decir, dejar lo ya sabido o lo pre establecido para encontrarnos con el no saber, recordando cada vez dónde está el goce en juego que se pone en evidencia, entiendo, sólo en la clínica.

Así, hoy el Departamento se ha consolidado en este devenir al que hemos arribado en la actualidad, determinando cada vez eso creativo y nuevo. Un tiempo, podría decir entonces, de construcción libidinal permanente. Su expansión a lo largo de estos años ha sido notable, demostrando cómo el Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana afirmó su presencia en el trabajo con niños, siendo un referente en nuestra comunidad local y al mismo tiempo dando lugar a la extensión del psicoanálisis con las transferencias generadas.

Es nuestra tarea hacer saber y distinguir el psicoanálisis con sus efectos terapéuticos, de las prácticas del sentido y del paliativo *per se* de la escucha. Nos ubicamos en la especificidad del discurso analítico con niños, a los que consideramos como analizantes de pleno derecho, constituyendo un principio básico al que le damos todo su peso.

Pensar al *parlêtre* que es el niño desde nuestra perspectiva orientada por lo real, el cual intentamos explorarlo y/o cernirlo cada vez en tanto es singular a cada uno, resalta su valor y eficacia con relación a otras perspectivas terapéuticas. Es una cuestión ética asentada en la legitimidad de la operación analítica que se testimonia en cada caso, siendo nodal admitir esta diferencia para no quedar amarrados al sentido. Son diversas las manifestaciones del sufrimiento subjetivo y sostenemos el derecho del niño en tanto sea respetado en su dimensión inconsciente como el ser escuchado en sus síntomas y la satisfacción que conlleva.

Las transformaciones de la época ante la incidencia de la ciencia y el mercado con el efecto sobre el rechazo y el silencio del síntoma, nos interpelan y nos urge cada vez crear respuestas a la altura de la subjetividad de la época. Estas incumben a cada practicante teniendo en cuenta la contingencia de su práctica referida al Psicoanálisis aplicado.

Los jóvenes practicantes animados por una transferencia al psicoanálisis de la orientación lacaniana se acercan al Instituto y en particular al Departamento de Niños interesados en las nociones y conceptos epistémicos que imparten diferentes miembros de la Escuela. Una transmisión rigurosa que recae en las enseñanzas que brindan, testimoniando de una clínica en movimiento con el desafío de renovar nuestra práctica que no va de suyo. En este anudamiento apuntamos como horizonte a una formación-no-toda, cuyo corazón es la investigación continua y permanente.

En relación a esta área del Departamento resalto el decir de Jacques A. Miller ¹, cuando nos hace saber que investigación significa búsqueda, espera de lo nuevo, de un buen encuentro, de un hallazgo que obedece a otro régimen diferente a la repetición. Entiendo que es el valor que le damos a la contingencia y la sorpresa de lo real que nos lleva a la invención permanente de nuevas estrategias cuyo horizonte es el porvenir del psicoanálisis.

Ahora bien, la presente Revista Notas Número 6 aborda una temática sensible y actual. “Familias” ha sido el título que elegimos en esta oportunidad que se desprende del tema general propuesto por el Instituto de Niño. Esta instancia internacional se encuentra bajo la responsabilidad de Daniel Roy, renovando su tema de investigación cada dos años.

Es así que “Padres exasperados- Niños terribles” nos ha puesto al trabajo en el interior del Departamento y nos habilita a considerar una diversidad de aspectos que son abordados por los diferentes nudos nacionales e internacionales de la Red Cereda.

¹ Miller, J.-A. “El ruiseñor de Lacan. Conferencia inaugural del ICBA” *Del Edipo a la Sexuación*, Ed. Paidós- 2001

Esperaremos sus consecuencias clínicas, epistémicas y políticas sobre las que conversaremos poniendo al día sus luces e impasses.

Introducimos en las cosas de familia es un asunto que se construye y se dirime en un análisis del inconsciente, haciendo resonar como nos hace saber Daniel Roy una realidad muy cotidiana que concierne a las relaciones de los padres y de los niños del siglo. Así forma parte de lo más singular de cada *parlêtre* en tanto un real irreductible, presente en el vínculo que cada familia establece a su manera y con cada uno de sus integrantes.

En el transcurso del año 2022 las investigaciones fueron puestas al día en las VIII Jornadas del Departamento bajo el título de “Padres-Hijos. Lo insoportable del malentendido”. Se ha podido verificar como el goce domina toda escena donde participa el niño en su singularidad con esos padres y no otros. El malentendido por estructura irrumpe para encontrar sus modos de transmisión como un nombre de lo insoportable.

Nuestro curso anual a su vez siguiendo la orientación del Instituto del niño ante sus próximas 7ª Jornadas, puso al trabajo y a la conversación abordando el tema “#Unniñoysufamilia: desarreglos y disrupciones”. Señalamos y/o mostramos cuando no hay un espacio que separe cada uno en su función para quedar holofraseados en tanto #familiaratodajunta.

Por último y sin desconocer los nuevos desfiladeros que se abren podrán apreciar que esta Revista reúne una serie de trabajos de analistas de la AMP, de jóvenes practicantes con sus investigaciones, a su vez la intersección con otros discursos que se hacen eco de las repercusiones en niños y adolescentes de las transformaciones de la época.

Querido lector, amigo, colega, queda invitarlos a recorrer sus páginas y dejarse atrapar por ellas con vuestra lectura ante ese entusiasmo de lo nuevo.